

«Esta tierra vuestra despide una energía absoluta e increíble»

Sahra Zegaoula Fuera las platas, viva la magnolia

CIUDADANOS

BEGOÑA DEL TESO



El viernes, toda pompa y circunstancia, todo lujo y glamour, quedó inaugurado en las galerías de la calle Bergara, al fondo a la derecha del bar Antonio el salón de Sahra Zegaoula, parisina de orígenes hechiceros y pelo azabachado que se ha convertido en la cuidadora, sanadora y estilista de los cabellos de la high society, de la jet cinematográfica y de los reyes y reinas Midas del orbe. Sahra, que ha reinado en Londres, París, Grecia, Antillas, los Emiratos y Biarritz, se ha venido aquí por amor. Por amor a un donostiarrá. Y también porque quería recuperar el placer de la lucha por ser la mejor. Llegó un momento en que no necesitaba el combate. Se sentaba en sus salones y esperaba a que sus clientes la llamasen desde la cabina de sus jet privados.

– Así que la gran dama de la alta peluquería mundial se viene a las galerías de la calle Bergara por amor. Y por la lucha.

– Soy muy feliz con Gonzalo y es verdad que acabamos cansándonos de vivir cada uno en una orilla del Bidasoa pero también es cierto, aunque suene duro, que el amor puede desaparecer mientras que el oficio no lo hace jamás. Hemos abierto juntos nuestro salón donostiarrá por lo que tú ya has escrito: por el placer de volver a la lucha. El otro día, durante la inauguración, sentía ese gusanillo, ese placer de sentirme viva, de tener que demostrar a la gente que valgo lo que valgo. El resto del mundo ya lo sabe y para mí sus cabezas ya no tienen secretos. De algunas de esas personas, de esas estrellas, de esos jeques, esas mujeres riquísimas, me he convertido en amiga y con-



Diagnóstico. Análisis del cabello por microcámara. :: NAGORE IRAOLA

fidente. Eso se logra cuando confían en ti, cuando no das nombres ni cuentas nada a nadie. De otras y otros simplemente no aguanto cuando me piden cita, les digo que no y su respuesta es o bien 'Je paie, je paie n'importe combien' o bien 'vous ne savez pas... con quién está hablando'. Sin embargo, me rindo y me seguire rindiendo ante aquellas mujeres que me piden ayuda tras un tratamiento de quimio o radioterapia. Porque creo que el pelo es el adorno de la mujer, un arma de seducción...que hemos olvidado cómo usar y hemos maltratado demasiado.

– El suyo es largo, frondoso, rizado, color ala de cuervo. Recuerda al de las mujeres árabes, semitas. Pero ¿qué pasa con las que lo llevamos corto? ¿Se acabó el fetichismo, el encanto?

– Cada pueblo, cada etnia, cada raza, cada civilización ha creado sus mitos en torno al pelo. Es verdad que algunas mujeres lo asumen más que otras como instrumento para ser deseadas, pero largo o corto no importa. El cabello seduce y hechiza siempre que le siente bien a tu persona y a tu personalidad. Siempre que esté cuidado, mimado, limpio y brillante.

– Entonces, si es tan fundamental para sentirse mujer, ¿por qué y cómo lo hemos maltratado tanto?

– A veces por seguir como tontas los dictados de la moda. Y otras por lo de siempre: deseamos justo lo contrario de lo que tenemos. La que tiene tetas grandes las quiere pequeñas. Las que las tiene pequeñas entra ¡en quirófano! para conseguir dos buenas tetas... ¡de silicona! Si tienes el pelo liso lo quieres rizado. Y al revés. Cuando lo justo y lógico sería sacar el máximo partido a tu cabello tal como es,

– ¿Sacarle partido con mechas, brillos y esto y lo otro?

– ¡No! Las platas, fuera. Las planchas, fuera. Los amoniacos, fuera. Vivan los pigmentos naturales, el aceite de palma, el champú a la miel, las mascarillas de jazmín o de orquídea, las algas, el bambú, el concentrado de magnolia; la resina de los árboles de Namibia o el germen de trigo.

– No hemos citado el stress que puede dejarte, literalmente, calva.

– Por eso, precisamente por eso, una peluquería tiene que ser algo

más. Por eso su salón ha de tener connotaciones de spa, de hamán. Por eso una estilista ha de saber no sólo analizar y diagnosticar sino masajear. No sólo el cráneo. También la nuca. También los hombros. Y debe conocer las energías que confluyen en la cabeza. Claro que para energía, la de esta tierra.

– ¿?

– ¿Te extraña que te lo diga? No conozco un país con más fuerza que éste. Y he vivido en muchos. Algunos eran, incluso, los más ricos del planeta. Sin embargo, en ninguno la Naturaleza se expresa de esta manera. Los días de tormenta, por ejemplo. El mar. Ese mismo Peine del Viento. ¿Te has dado cuenta cómo es y dónde está colocado? Es lógico que aquí seas como sois.

– ¿Y cómo somos?

– Muy potentes. Basta con acordarse de algunos de vuestros peluqueros. Marcial Muñoz, por citar uno. O María Jesús Echeverría. Yo me inclino ante ella. ¿Que cómo sois? Estáis en el punto perfecto entre el Sur que te acoge en cuanto llegas, sin saber por qué ni para qué y Cataluña que no te acoge jamás. Vosotros os tomáis el tiempo necesario para saber si el recién llegado merece vuestra amistad. Y me encanta la mujer donostiarrá.

– Descríbala, por favor.

– Elegante. Pero nunca en exceso. Lista y culta. Pero no lo pregona.

LOS DATOS

Hotel du Palais: Sahra ha dirigido desde 2007 el salón de peluquería del Spa Imperial del Hotel du Palais en Biarritz. Hasta allí llegaban en jet privados damas de las grandes fortunas de Ucrania o Rusia y caballeros que aparecen en todos los listados de la revista Forbes.

Leonor Grey: Una de las grandes señoras de la alta peluquería parisina, con salón en La Madeleine. Mentora y maestra de Sarhra.

«La mujer vasca es muy elegante pero sin pasarse. Culta, pero sin ostentación»

muje

hoy.com

Nos gusta estrenar.

estréno, entra.